

¿Qué podemos decir de la productividad en la educación?

Por definición consensuada en la web, la educación es la relación entre la producción cuantitativa y cualitativa de valores, servicios y el trabajo humano empleado en producirlos.

Con frecuencia en la universidad se entiende que este tipo de interacción dialógica entre estudiantes y docentes se dé al calor de la productividad la cual tiene un carácter donde predominan los ingentes esfuerzos por formar en el rigor de los métodos, a los futuros profesionales que deben asumir la notable tarea de reemplazar a las cohortes precedentes contribuyendo con nuevos productos, nuevos valores y nuevos servicios. En la inacabable esperanza de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones respectivas y tributarias de sus objetos de estudio, a las unidades académicas se les otorga la FACULTAD.

En Kinesiología permanece la fase de la producción de conocimiento en un estado germinativo y, el debate formativo orbita en el tipo de habilitación que otorga el ejercicio de producir conocimiento utilitario, toda vez que se aluden múltiples variables condicionantes de la calidad de los productos acabados a causa de los tiempos, los perfiles estudiantiles, la formación de los docentes y las interminables razones de que se hace una tarea titánica contribuir estratégicamente al conocimiento disciplinar. A veces también se da la coyuntura de la incomprensión conceptual de los tiempos y los espacios históricos en los que corresponde actuar con coherencia y por necesidad se adoptan salidas de escaso valor académico.

Hoy sería inoficioso desconocer que nuestra profesión está cruzada por los distintos efectos de pensamientos irreflexivos, de paradigmas confundentes del objeto-sujeto de estudio pertinente, que a nuestra masa crítica la hace navegar con desorientación por los PARADOGMAS de la religión gremial. Baste con solo observar en el despliegue de las matrices curriculares del pregrado, de los prolíficos diplomados y porque no mencionar las ofertas del post grado, como se subordinan ingenuamente a las líneas de pensamiento hegemónico.

Entendiendo que la significancia de un estudio no se reduce al valor p o a la ubicuidad de una reseña textual, la experiencia de la productividad en la formación académica, se debe construir en base a la habilitación de los estándares cuali-cuantitativos de productos valóricos con sentido para los estudiantes formados al calor de las estrategias que son la fuente matriz del cultivo disciplinar. El propósito que desafía a los docentes universitarios es erradicar la frecuente creencia nacional que entiende a la investigación como un “Cacho”.

Es por esta razón que en este número destacamos tesis, *posters*, publicaciones, cartas al director y reportes de caso productos que nacen de los esfuerzos que hacen los estudiantes y docentes por torcerle la mano al nihilismo de la investigación kinesiológica.

Colectivo REEM.